

La habitación del niño

de Josep M. Benet i Jornet

En la otra habitación

de Paloma Pedrero

Se encuentran estas dos obras en el tercer volumen de «El teatro de papel» que edita Primer Acto con el apoyo del Área de las Artes del Ayuntamiento de Madrid y la colaboración de la **Asociación de Autores de Teatro**.

Según viene siendo la tónica de la colección, dos generaciones de autores se aúnan para hablar al público lector de problemas, de cuestiones, de conflictos del ser humano. Benet i Jornet, veterano en las lides teatrales, remonta sus comienzos a 1970; Pedrero se iniciará quince años después; nacido en 1940 el uno; la otra en 1957, ambos, desde sus estéticas y sus particulares formas de entender la literatura dramática, han contribuido a la riqueza del teatro español en el siglo XX y en lo que ya hemos avanzado del XXI.

Sobre la importancia de cada uno de ellos y la forma de enfrentarse al elemento temático que es común a las dos piezas da buena cuenta José Monleón en su clarificadora introducción («La familia ya no es lo que era, Benet i Jornet y Paloma Pedrero»). Preceden al texto de Benet dos escritos del propio autor: «Sobre *La habitación del niño*» y «¿Tengo una personalidad propia?». Ilustran sobre la obra editada, sobre la trayectoria de su autor y, a través de su estilo ¿irónico?, ¿desenfadado?, quizás ambas cosas, sobre la existencia de un hombre inteligente, abierto y con los objetivos muy claros. He de confesar mi aprecio por la persona, que data de los ya lejanos ochenta, y mi admiración por el autor de una amplia y siempre sugerente trayectoria.

El tiempo define la imposibilidad de encontrar los márgenes de un conflicto que sucede «A las trece de la noche», en un espacio («la habitación del niño») que habrá de esfumarse, como la certidumbre sobre la realidad de los sucesos y los personajes, en el último cuadro, cuando «ya no hay habitación. Ya no hay nada». El enigma que gravi-

ta sobre el Padre, la Madre y el Niño no está resuelto, aunque sí se desarrollan dos personalidades, dos psicologías atormentadas. La pieza es intranquilizadora, rica en detalles y en lugares oscuros, un alarde de pericia constructiva cuyos antecedentes se hallan en el propio autor, que combina aquí su nunca repudiado realismo inicial con el misterio que caracterizó obras como *Deseo*.

En la otra habitación va presentada por dos textos de Pedrero. «Madres nuevas, hijas nuevas» hace las veces de introducción y lo sigue una interesantísima declaración de intenciones («Sobre mi poética»), a manera de «Breve decálogo». La pieza caracteriza muy bien la dramaturgia de su autora porque en ella concurren, de manera renovada, todos los caracteres de su teatro. El conflicto tiene lugar entre dos mujeres, una madre y una hija, que coinciden al anochecer en la buhardilla de la casa de los padres, y que sirve de apartamento a la hija. El tiempo se constituye en oponente de los personajes y es también un elemento de la técnica dramática. Con media hora cuenta la madre, antes de que llegue quien espera; cuarenta y cinco minutos es el tiempo de la hija; por fin, hasta el desenlace, habrá transcurrido la hora y pico de la representación, que deberá producirse en tiempo real. Con una construcción impecable, la acción progresa en secuencias que concluyen en descubrimientos. Paloma dejará la puerta abierta a sus dos mujeres. Ella confía en sus criaturas porque, como tantas veces ha asegurado, las ama.

El lector disfrutará sin duda con este libro (quien escribe lo ha hecho) en el que un hombre y una mujer, importantes representantes de la dramaturgia actual, se han visto unidos en el territorio de la escritura dramática para mostrar, una vez más, el placer que deriva de la lectura del texto teatral. ■

Virtudes Serrano

La habitación del niño
En la otra habitación

de
Josep M. Benet i Jornet
y **Paloma Pedrero**

Introducción
José Monleón

Colección
El Teatro de Papel

Editorial
Primer Acto

